

Consideraciones respecto del marbete, tejuelo o etiqueta de identificación de conservación: ejemplos y experiencias del Archivo Central Andrés Bello

Considerations about the conservation label used for identification: examples and experiences at the Archivo Central Andrés Bello

Recibido: 3 de diciembre de 2012. Aceptado: 16 de mayo de 2013.

Richard Solís Solís¹, Nicole González Herrera²

RESUMEN

Se presenta en este artículo las diversas consideraciones que archivos, bibliotecas y unidades de información –con características patrimoniales– deberían plantearse respecto del uso del marbete, tejuelo o etiqueta de identificación.

Este rótulo indispensable para la clasificación del material bibliográfico puede presentar distintos desafíos debido a los requerimientos de adhesión y visibilidad que en sí mismo conlleva. Si se analiza el valor histórico o patrimonial de ciertos libros, el solo hecho de adherir a su portada o lomo elementos exógenos puede considerarse un tratamiento invasivo, tanto para su materialidad como para su estética. En el presente texto se pone en evidencia las problemáticas internas que se han manifestado en el Archivo Central Andrés Bello, donde se han investigado y recopilado diversas propuestas con la finalidad de alcanzar una adecuada implementación del marbete de conservación.

Palabras clave: marbete, conservación, libro, biblioteca, archivo, Archivo Central Andrés Bello.

ABSTRACT

There are diverse considerations that archives, libraries and information units that hold cultural heritage collections should formulate before using identification labels.

Labeling is essential when classifying bibliographical material and it involves some difficulty due to adhesion and visibility requirements. When facing books with historical or heritage value, the addition of external elements on the cover or spine can be considered as an invasive treatment, either in terms of its materiality or from an aesthetic point of view. In the following text some problems posed by this issue

1 Archivo Central Andrés Bello, Universidad de Chile. Santiago, Chile. Correo electrónico: rfsolis@u.uchile.cl

2 Laboratorio de Conservación-Restauración de Papel, Archivo Central Andrés Bello, Universidad de Chile. Santiago, Chile. Correo electrónico: nicolegonzalez@u.uchile.cl

at the Archivo Central Andrés Bello are reported, where diverse proposals have been studied and compiled, aiming at reaching an appropriate implementation of conservation labels.

Keywords: label, conservation, book, library, archive, Archivo Central Andrés Bello.

INTRODUCCIÓN

Las instituciones que albergan patrimonio bibliográfico o documental cumplen otras funciones además de satisfacer la demanda del material por parte de los usuarios, y para brindar un eficiente servicio de preservación, consulta e investigación en el contexto contemporáneo de las nuevas tecnologías, han debido actualizar sus mecanismos de registro y catalogación. Si se considera además que tanto el material como los usuarios van requiriendo nuevos cuidados y facilidades, es pertinente cuestionarse las maneras de permitir el acceso al material sin ponerlo en riesgo.

Debido principalmente a que en algunas ocasiones este hecho “(...) se vuelve en contra de los mismos, puesto que su uso supone el correspondiente deterioro. Conjugar ambos fines, el acceso y la conservación, es el objetivo de las complejas áreas de la conservación” (Pedraza et al., 2003: 343). Para ello es necesario desentrañar aquel imaginario social que sitúa a las bibliotecas o los archivos como lugares estáticos, solitarios –e incluso polvorientos–, y se debe evidenciar que son espacios que incentivan la investigación y la transformación hacia estrategias y planes de acción acordes a las necesidades. Debido a esto, el Archivo Central Andrés Bello (AB) de la Universidad de Chile ha realizado un estudio sobre el marbete³, también llamado tejuelo⁴ o etiqueta.

Si bien la mayoría de las bibliotecas promueve adherir el rótulo con la clasificación en el lomo de los libros, esto resulta inadecuado y riesgoso cuando se trata de publicaciones de alto valor patrimonial.

Para introducirse en la problemática se han destacado dos aspectos que actúan como motor de este estudio:

En primer lugar, es importante aclarar que si bien existen variadas investigaciones y reflexiones sobre el tema desde la disciplina de la conservación y restauración, esta problemática no está instalada en nuestra realidad patrimonial nacional. Sin duda, el trabajo bibliotecario promueve el cuidado y respeto hacia los libros y documentos, pero en muchas ocasiones los materiales con los que se trabaja no son los correctos y aceleran los procesos de deterioro de las obras.

En segundo lugar, cabe mencionar que existe cierto consenso universal para adherir los marbetes directamente sobre el lomo del libro. Incluso –en muchos

3 Definición de la Real Academia Española de la Lengua en su primera acepción menciona “Cédula que por lo común se adhiere a las piezas de tela, cajas, botellas, frascos u otros objetos, y en que se suele manuscibir o imprimir la marca de fábrica, o expresar en un rótulo lo que dentro se contiene, y a veces sus cualidades, uso, precio, etc”. En este artículo se utiliza el término marbete, ya que es el que se usa en Chile, en vez del término tejuelo que es el correcto según la Real Academia Española de la Lengua.

4 Definición de la Real Academia Española de la Lengua: (Del dim. P.us. de tejo) 1. Cuadro de piel o papel que se pega al lomo de un libro para poner el rótulo. 2. Ese mismo rótulo.

casos– los códigos de barras también son adheridos bajo el título de la publicación. Para analizar este hecho se consultó el Reglamento para uso y conservación de los Fondos Antiguos y Valiosos de la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid (1992: 6), donde se lee:

“Artículo 37. No debe pegarse nada sobre los libros (excepto los tejuelos o etiquetas luego indicados), ni utilizarse ningún tipo de papel o material adhesivo para su reparación.

Artículo 38 b) Tejuelado: Los tejuelos serán del tamaño justo para contener los datos de la signatura. Los tejuelos no tapan el título o la numeración del volumen. En las encuadernaciones valiosas o que puedan sufrir deterioro no se debe pegar tejuelo. En cualquier caso, los datos de signatura se harán constar también en una etiqueta pegada al reverso de la primera hoja de guarda”.

A partir de lo anterior, resulta valorable la precaución de no adherir el marbete sobre las encuadernaciones valiosas, sin embargo, sí se adhiere directamente una etiqueta pegada al reverso de la primera hoja. Esta ambigüedad en el criterio habla de una mirada unilateral ante este problema, donde la clasificación debe, indefectiblemente, estar adherida al documento.

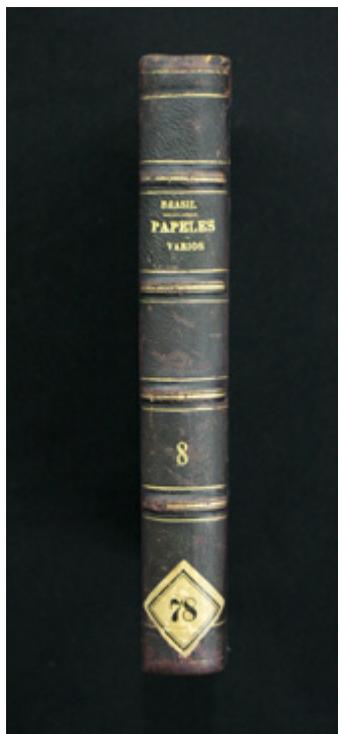
No obstante, en el Reglamento de la Biblioteca de la Universidad de Sevilla se aprecia cómo esta lógica se transforma hacia una clasificación más adecuada y respetuosa: “En las encuadernaciones valiosas o que puedan sufrir deterioro no se debe pegar tejuelo. En cualquier caso, los datos de signatura se harán constar también a lápiz al reverso de la primera hoja de guarda” (Universidad de Sevilla, 2009).

El uso de lápiz grafito permite la reversibilidad del gesto, por lo tanto, puede ser retirado en caso que el sistema de clasificación cambie en el futuro. También resulta positivo que exista “(...) un compromiso para el marcaje de los objetos con la mínima alteración de su integridad tanto física como estética (...)” (Tacón, 2011: 3), donde la intervención mínima respeta el estado original del libro.

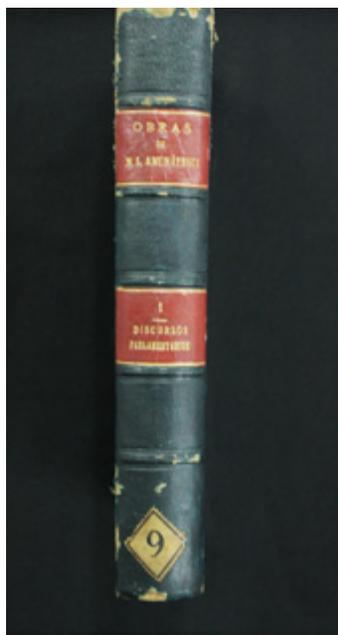
Con estas preocupaciones en mente, los profesionales del Archivo Central Andrés Bello –bibliotecarios, historiadores, restauradores-conservadores, historiadores del arte y artistas– efectúan constantes reuniones para unificar criterios en torno a lo que llamaremos marbete de conservación.

Las colecciones del Archivo cuentan con distintos tipos de marbete que dan cuenta de una historia, tanto de la institución como de sus procedencias de origen, lo que enriquece el material existente.

Eso sí, para poder clasificar con los nuevos parámetros que pide la institución se ha debido racionalizar de manera interdisciplinaria el uso del marbete, considerando no solo la función que cumple (razón prioritaria para el resto de los archivos o bibliotecas dentro de la Universidad), sino también el requerimiento de preservar



Figuras 1 y 2. Ejemplos de marbetes con un registro de clasificación antiguo, números 78 y 9, respectivamente (Fotografía: Archivo Central Andrés Bello, 2012).



el libro o el documento.

En el presente artículo se mencionarán las distintas opciones de marbetes que se han usado en las colecciones del Archivo, además de ir argumentando las ventajas y/o desventajas que estos han presentado, con la finalidad de aportar conocimiento práctico para aquellas instituciones con problemáticas similares.

ANTECEDENTES

El libro puede ser percibido dualmente, así lo deja claro Bernardo Subercaseaux (2000) en su obra *Historia del Libro en Chile*, donde expresa que el libro como vehículo del pensamiento refleja una parte importante de la sociedad, y por esto se lo puede entender como producto o bien cultural. No obstante, se lo considera también "(...) como un producto material hecho de papel impreso, que ha sido encuadernado e ilustrado de determinada manera (...)" (Subercaseaux, 2000: 8), desplazando el libro al escenario económico o comercial, al juzgar sus condiciones materiales.

Del mismo modo el marbete condensa dos acepciones distintas, en primer lugar la adscripción de la signatura topográfica, como concepto o información del ordenamiento espacial de cada libro, desde una perspectiva "significativa", y en segundo lugar, el marbete como el papel adherido al libro desde una perspectiva "material" o sensorial.

Si se observan los antiguos marbetes de la Colección General (Figuras 1 y 2) su clasificación difiere de la que se realiza en la actualidad, pero evidencian una historia en cuanto al proceso mismo de catalogación, además de representar el gusto bibliófilo de una época.

Cuando se poseen pequeñas colecciones personales pareciera que este sistema de registro correlativo del material bibliográfico no presenta problemas, pero en bibliotecas o archivos donde la cantidad de material alcanza cifras mayores resulta un sistema lento e inconveniente, a pesar de que es ejemplo de las cualidades técnicas que existían para la administración de dichas colecciones. Antes de continuar se debe destacar que este sistema de registro representa un momento previo a la clasificación actual, por lo tanto, pasa a ser un marbete histórico o inherente a la historia del libro.

Debido al criterio de intervención adoptado por el Laboratorio de Conservación-Restauración de Papel del Archivo, estos materiales nunca son apartados del libro, aunque, según el caso, podrían ser reubicados en un soporte de papel libre de ácido, cubierto por una "camisa" de papel japonés provista a su tamaño, para su debida conservación.

TIPOS DE MARBETE EN EL ARCHIVO ANDRÉS BELLO

Una primera propuesta de marbete consistió en un rectángulo de cartulina libre de ácido de 10 cm de alto x 3,5 cm de ancho, con una camisa o cubierta de papel japonés, cubriendo el código de barras, para impedir que traspase tinta al libro.

Se destaca que tanto la signatura topográfica como el código de barra no son adheridos al libro, sino a este nuevo soporte de cartulina, el que se une –con una pequeña cantidad de metilcelulosa– a la tapa posterior del libro en su extremo superior izquierdo. Para escribir el registro de clasificación se utiliza lápiz grafito (2B o 3B) debido a que es reversible, pero visible para una localización óptima.

Estos primeros marbetes realizados eran de color beige, debido a que era un tono neutro, característico de las cartulinas libres de ácido. La Figura 3 posibilita comprender cómo quedaba ubicado en el interior del libro, cómo cubría exclusivamente el código de barras y cómo se observaba por encima del libro la signatura topográfica.

Si bien este tipo de marbete generó bastante aceptación dentro de la institución, básicamente porque estaba confeccionado con materiales libres de ácido y –con la protección del papel japonés– se lograba aislar el código, evitando así que el grafito manchase o traspasase la última hoja del libro o bien la contratapa; sí se imponía un problema considerable al momento de retornar los libros a sus estanterías. Esta situación era principalmente compleja en aquellos libros de gran formato, ya que su altura se incrementaba al menos en unos 3 cm, causando arrugas y dobleces en el marbete, para finalmente perder el propósito para el cual había sido creado.

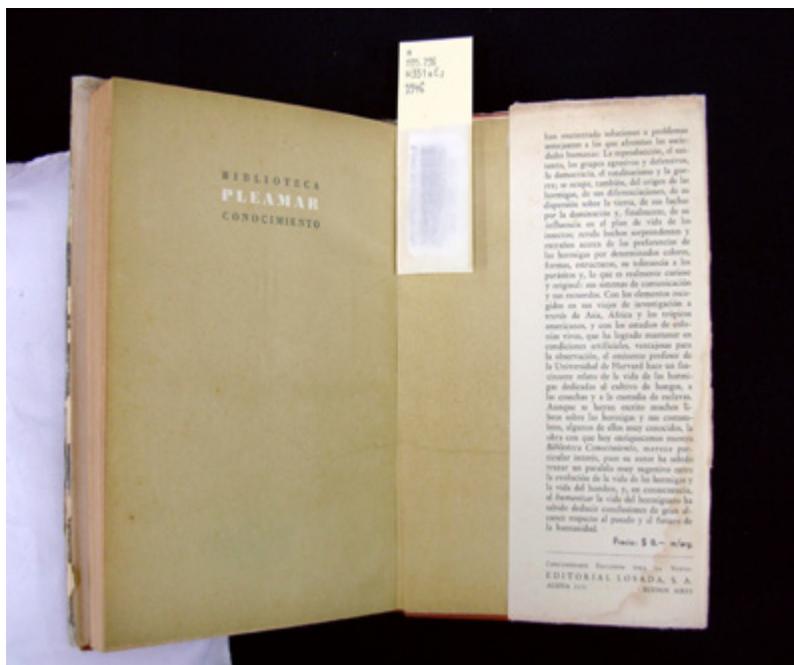


Figura 3. Vista de marbete color beige, adherido a la tapa posterior del libro en su extremo superior izquierdo (Fotografía: Archivo Central Andrés Bello, 2009).



Figuras 4 y 5. Marbete utilizado en la Colección Neruda, indicando el registro de clasificación y la camisa de papel japonés que aísla el código de barra (Fotografía: Archivo Central Andrés Bello, 2009 y 2012, respectivamente).

En el caso específico de la Colección Neruda –considerando la estética de la sala, decorada en tonos rojos y negros– se decidió usar cartulina libre de ácido color rojo oscuro (Figuras 4 y 5) y lápiz *Polychromos*, marca Faber-Castell®, de color blanco, para escribir su registro de clasificación.

La experiencia del trabajo con esta colección impuso las mismas dificultades que la propuesta anterior, además de incorporar una variación debido a su color, ya que en caso de necesitar retirar el marbete, este había dañado o manchado la contratapa del libro, tiñendo la zona donde se aplicó el adhesivo de metilcelulosa.

Posteriormente se intentaron variaciones en cuanto al tamaño y ancho del marbete. Considerando las problemáticas ya mencionadas y frente a libros muy

Figura 6. Contraportada con texto impreso que determina el uso del marbete en suspensión (Fotografía: Archivo Central Andrés Bello, 2009).



diversos, se creó un nuevo marbete, cuya particularidad era que no estaba adherido al material, sino por el contrario, se encontraba en suspensión debido a las siguientes razones:

- El delicado estado de conservación que presentaba la encuadernación, o bien, que la tapa fuera muy delgada como es el caso de algunos papeles.
- La tapa posterior del libro registraba algún tipo de inscripción o impresión que sería recubierta al adherir el marbete de conservación (Figura 6).
- Dificultades derivadas de la encuadernación, cuyo formato se veía dañado por diversas causales, por ejemplo, dobleces o camisas de papel.

El marbete en suspensión mantiene las características del anterior en cuanto a conservación: es de material libre de ácido, lleva camisa de papel japonés para cubrir el código de barra y su clasificación está escrita con lápiz grafito o de color, según sea el caso. La diferencia radica en su dimensión, ya que este mide 18 cm de largo, a diferencia del marbete de conservación adherido que mide 10 cm (medida original que existía en la Colección Neruda), pero se mantiene el ancho de 3,5 cm (Figura 7).

Durante el año 2012 y con motivo de la realización del proyecto denominado “Reconocimiento, análisis, conservación y restauración del libro antiguo en la Colección Americana del Archivo Central Andrés Bello”⁵, se decidió incorporar nuevas formas y materiales en la confección de marbetes. Esta nueva propuesta se diferencia de las anteriores por no adherir ni el marbete ni el código de barra al lomo del libro o a su contraportada; por el contrario, resguarda de forma íntegra el libro⁶. Consiste en una cinta de Mylar® que se posiciona alrededor de las tapas y del lomo del libro, a 4 cm sobre su base, aproximadamente⁷. La cinta de Mylar® tiene un ancho predefinido de 3 cm y el largo varía según el tamaño del libro; se fija solo debido a que sus dobleces son exactos al espesor de las tapas y son remarcados con una lumbeta o plegadera (Figuras 8 y 9).

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En la propuesta de este nuevo marbete es necesario destacar que el libro puede ser consultado o leído sin problema con este incluido, pero si el usuario o lector lo desea retirar este podría ser removido sin ninguna dificultad. Otra de sus ventajas es que no se adhiere a ninguna zona del libro, es externo, evitando con esto cualquier daño posterior que pudiera provocarse. Las desventajas se manifiestan en caso de utilizar un Mylar® muy delgado, ya que no se marca muy bien el pliegue y luego se desplaza o sale del lugar donde debiese estar. Además, y pese a que no es el caso, puede ocurrir que en colecciones de préstamo a usuarios se pierda la cinta de Mylar® debido a que puede desprenderse o separarse totalmente del material.



Figura 7. Comparación de las dimensiones del marbete en suspensión (izquierda) y del marbete de conservación (derecha) (Fotografía: Archivo Central Andrés Bello, 2009).

5 Proyecto financiado por el Fondo Nacional para el Desarrollo Cultural y las Artes (FONDART).

6 Esta propuesta fue conocida a raíz de una visita al Museo Nacional de Medicina Dr. Enrique Laval de la Universidad de Chile, donde personal del área de conservación-restauración nos comentó los beneficios de este marbete. Agradecemos a la restauradora Katherine López por su valiosa colaboración.

7 En algunos casos fue en esta zona donde anteriormente se encontraba el marbete antiguo. Hay que tener presente que en la mayoría de los casos los marbetes antiguos no se presentan en un estado íntegro, por el contrario, quedan solo residuos de este o el ennegrecimiento de sus adhesivos.

Figuras 8 y 9. Cinta de Mylar® que no requiere ser adherida al cuerpo del libro, pues esta se fija únicamente debido a sus dobleces exactos al espesor de las tapas (Fotografía: Archivo Central Andrés Bello, 2012).



Estas opciones han sido implementadas por el área de conservación y patrimonio del Archivo para resolver la intervención directa de sus colecciones patrimoniales, como alternativas al marbete tradicional (aquel que es adherido sobre el lomo del libro). Sin embargo, hay ciertas consideraciones que se deben mencionar respecto de este último, ya que necesariamente seguirán siendo utilizados por diversas instituciones.

En primer lugar, existen en el mercado marbetes con adhesivo de pH neutro que son comercializados como recomendables para archivos y bibliotecas, porque evitan acidificar o acelerar el proceso de acidificación en el papel y minimizan la mancha o el residuo ennegrecido que dejan los adhesivos sobre su superficie. La experiencia desarrollada en el Archivo ha llevado al equipo a realizar diversas pruebas (como por ejemplo, pruebas de solubilidad de tintas, nivel de pH, control de durabilidad de los formatos implementados, entre otras) para verificar los datos del fabricante, cuyos resultados han permitido comprobar que en general los productos recomendados para archivos y bibliotecas son confiables en cuanto a su naturaleza química, pero dañinos desde el punto de vista de sus características mecánicas de adhesión. Por tanto se recomienda evitar la adhesión directa de estos elementos adhesivos sobre el material patrimonial. Por otra parte, hay que tener en consideración que existen etiquetas de distintos tamaños, por lo que sería adecuado privilegiar las más pequeñas, siempre en concordancia con el tamaño del libro.

Algunas bibliotecas especializadas utilizan etiquetas de colores, o adhieren círculos de colores a sus marbetes para diferenciar los libros por colección, temática, rango etario de los usuarios o acorde a sus políticas de préstamo o consulta para los distintos tipos de materiales. Al respecto, la experiencia señala que no es recomendable la utilización de materiales adhesivos extras.

En el caso de otros soportes, como documentos, manuscritos o fotografías, no se debe adherir jamás ningún tipo de identificación en forma directa o irreversible. La estrategia correcta para su clasificación consiste en crear un nuevo envoltorio (carpeta, caja, sobre o camisa siempre contruidos con material libre de ácido), para resguardar el material y escribir en su exterior con lápiz grafito blando, la nomenclatura o la clasificación correspondiente (cfr. a modo de ejemplo Solís, 2010)⁸.

PALABRAS FINALES

En síntesis, se desea reiterar que “Las bibliotecas necesitan ser flexibles para responder a los cambios. Necesitan considerar las tradiciones establecidas, evaluarlas, mantener aquellas que aún son útiles y descartar las que no lo sean” (Cañedo, 2004: 132).

Se ha comunicado la experiencia del Archivo Central Andrés Bello de la Universidad de Chile, con el objeto de servir como ejemplo o estímulo en la elaboración de estudios de este tipo en instituciones afines, que permitan revisar procedimientos y evaluar la toma de decisiones respecto del uso del marbete de conservación.

Se recomienda consultar, investigar, hacer propuestas, discutir y cerciorarse siempre de la idoneidad de los materiales a utilizar, ya que como Rubén Cañedo (2004) destaca, dentro de una biblioteca la gestión del conocimiento resulta una habilidad central para su crecimiento.

En definitiva, es necesario conformar equipos interdisciplinarios para estudiar caso a caso, y sobre todo, tomar las decisiones en base a tipos de colección, para llegar siempre a las mejores soluciones en relación con la conservación de los ejemplares de tipo histórico y patrimonial.

ANEXOS

1. Sitios web que entregan recomendaciones para determinar los sistemas de marbetes apropiados:

<http://archive.ifa.org/VI/4/news/pchlm-s.pdf>

http://www.loc.gov/preservation/resources/specifications/specs/700-712_09.pdf

<http://cool.conservation-us.org/coolaic/sg/bpg/annual/v19/bp19-28.html>

8 Una versión en extenso de los aspectos tratados en el presente artículo se encuentran en el documento “Manual de marbetes de conservación y otras consideraciones de registro para colecciones patrimoniales: criterios y usos”. Documento de trabajo interno del Archivo Central Andrés Bello de la Universidad de Chile (Solís, 2009). Para mayor información contactar al autor.

<http://cool.conservation-us.org/byorg/abbey/an/an20/an20-3/an20-311.html>

<http://www.nps.gov/museum/publications/conservation/19-03.pdf>

2. Empresas que comercializan etiquetas autoadhesivas con calidad de archivo:

<http://neschen.es/etiquetas-tejuelos>

<http://www.hollingermetaledge.com/modules/store/index.html?dept=1082&cat=1365&cart=1363277178954170>

<http://www.klug-conservation.com/?site=produkte&id=34>

REFERENCIAS CITADAS

CAÑEDO, R. 2004. De la piedra al web: análisis de la evolución histórica y del estado actual de la actividad bibliológica-informacional. *ACIMED*, 12(1): [s.p.]. Recuperado de: <http://eprints.rclis.org/5030/1/piedra.pdf> [octubre 2012].

PEDRAZA, M.J.; CLEMENTE, Y. y DE LOS REYES, F. 2003. *El libro antiguo*. Madrid: Síntesis. 478 p.

SOLÍS, R. 2009. *Manual de Marbetes de conservación y otras consideraciones de registro para colecciones patrimoniales: criterios y usos*. Santiago, Chile. Manuscrito no publicado. 20 p.

SOLÍS, R. 2010. Consideraciones generales para manejo y depósito de colecciones fotográficas. *Revista del Patrimonio Cultural de Ecuador*, 4: 69-74.

SUBERCASEAUX, B. 2000. *Historia del libro en Chile, Alma y Cuerpo*. Santiago, Chile: LOM. 223 p.

TACÓN, J. 2011. *El marcaje con sellos, inscripciones y etiquetas de propiedad e identificación de grabados, dibujos, manuscritos y libros raros y valiosos*. Madrid, España: Universidad Complutense de Madrid, Documentos de Trabajo U.C.M. Biblioteca Histórica, 2011/13. 13 p. Recuperado de: <http://www.ucm.es/BUCM/foa/doc17622.pdf> [10 septiembre 2012].

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID. 1992. *Reglamento para uso y conservación de los Fondos Antiguos y Valiosos de la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid*. 11 p. Recuperado de: <http://biblioteca.ucm.es/intranet/doc6467.pdf> [octubre 2012].

UNIVERSIDAD DE SEVILLA. 2009. *Reglamento de la Biblioteca de la Universidad de Sevilla, Anexo: normas para uso y conservación de los fondos antiguos y valiosos de la Biblioteca*. Recuperado de: http://bib.us.es/sobre_la_biblioteca/gestion_y_organizacion/normas/anexo_reglamento-ides-idweb.html#cap3 [10 octubre 2012].